

23 de Abril
(22 DE ABRIL PARA LOS MONASTERIOS DE LA OCSO)

Beata Maria Gabriella Sagheddu, Virgen

La beata Maria Gabriella Sagheddu, nacida en Dorgali (Nuoro) el 17 marzo de 1914, entró a los veintiunos años en el Monasterio de las monjas trapenses de Grottaferrata (Roma), ahora traslado a Vitorchiano (Viterbo). Ofreció con sencillez su vida por la Unidad de la Iglesia y para los hermanos separados. El Señor aceptó su holocausto, que se consumó el 23 abril 1939, el domingo del Buen Pastor. Descansa en Vitorchiano, entre las paredes de su Trapa. Beatificada el 25 de enero de 1983.

Del común de las Vírgenes

COLLECTA

Oh Dios, Pastor Eterno
que has suscitado en la Beata Maria Gabriela, Virgen
el deseo de ofrecer la propia vida
por la unidad de todos los cristianos,
por su intercesión
apresura el día
en lo que todos los creyentes te glorifiquen
alrededor de la mesa de la Palabra y del Pan
con un solo corazón y una sola voz.
Por nuestro Señor Jesucristo...

Oficio de las lecturas

LECTURA DEL SEGUNDO NOCTURNO

De la última carta a su madre

A su madre

Queridísima madre,

Le escribo estas líneas para enviarle mi último pensamiento y mi último saludo. El divino Esposo ha renovado la invitación y el suspirado día se avecina. No le hablo del día de la muerte, sino del día en que, sueltos los lazos de esta mísera carne, podré pasar finalmente de esta vida a aquella feliz y bendita del cielo. La separación del cuerpo no es una muerte, sino un paso a la verdadera vida.

Alégrese, ¡oh, madre mía!, porque allá arriba no habrá más clausura y yo, si bien usted no me verá, podré ir a visitarla y a abrazarla mucho, mientras siento crecer más mi amor por usted. Esté tranquila, porque allá arriba le seré mucho más útil a usted que lo que soy aquí; porque allí veré claramente sus necesidades y podré interceder al Señor desde más cerca. No llore y no haga las historias que se hacen en Dorgali, porque me disgustaría mucho.

En vez de eso, quiero que el mismo día que reciban la noticia, vayan todos a misa y comulguen; y así rezarán por mí y darán muchas gracias al Señor por los dones que me ha dado y las predilecciones que ha tenido conmigo.

Espero que Salvador y el cuñado hayan cumplido el precepto pascual, pero, si no fuera así, les recomiendo encarecidamente que lo hagan lo más pronto posible; al menos para cumplir mi último deseo, y yo rezaré mucho por ellos.

Les recomiendo, una vez más, que estén tranquilas y contentas en el Señor, que recen por mí y encomiéndenme a las oraciones de parientes y conocidos a los que, junto a ustedes, mando mi último saludo.

Por última vez, pido perdón a todas por las ofensas que les pude causar.

La abrazo estrechamente en el Corazón de Jesús junto a toda la familia.

Siempre su hija

Sor María Gabriela

(De la última carta a su madre – para enviarse después de la muerte)

RESPONSORIUM

R. ¡Resucitad con Cristo a una vida nueva!

V. y caminad con Él por el camino del amor y del santo abandono

R. Resucitad con Cristo a una vida nueva

O bien:

R. En la sencillez de mi corazón, te lo ofrezco todo con alegría, oh, Señor: * te has dignado llamarme y vengo a ti con alegría.

V. Tú has hecho de tu miserable criatura una reina.

R. * te has dignado llamarme y vengo a ti con alegría.